

ACCESOS, USOS Y PERCEPCIONES SOBRE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN DE UNIVERSITARIOS EN CARTAGENA DE INDIAS, COLOMBIA¹

ACCESS, USES AND PERCEPTIONS ABOUT COMMUNICATION AND INFORMATION TECHNOLOGIES OF COLLEGE STUDENTS IN CARTAGENA DE INDIAS, COLOMBIA

Osiris María Chajín Mendoza. Magíster en Estudios de la Cultura con Mención en Comunicación, Universidad Andina Simón Bolívar. Profesional en Lingüística y Literatura, Universidad de Cartagena. Investigadora y docente, Universidad Jorge Tadeo Lozano Seccional del Caribe. Líder del Colectivo Sensorium.

Patricia Ruiz Acero. Magíster en Desarrollo y Cultura, Universidad Tecnológica de Bolívar. Comunicadora social y productora audiovisual, Pontificia Universidad Javeriana. Especialista en Comunicación para el Desarrollo. Docente e investigadora, Universidad Jorge Tadeo Lozano Seccional del Caribe.

Recibido: 17/03/2013 – Aceptado: 01/05/2013

Resumen: Este estudio buscaba explorar accesos, usos y percepciones respecto de las TIC, de jóvenes universitarios en Cartagena de Indias, Colombia, desde un enfoque cualitativo, apoyándose en testimonios levantados mediante grupos focales en el año 2010. Se trataba de comprender tales procesos, en el marco amplio de las transformaciones del *sensorium* de lo contemporáneo que producen las mediaciones de las TIC. Se pudo establecer que dichas mediaciones son estructurales a las dinámicas cotidianas de los sujetos con independencia de su formación y condición socioeconómica.

Palabras clave: accesos, jóvenes, percepciones, *sensorium*, TIC, usos

Abstract: This study sought to explore young college students' access, use and perceptions of ICT in Cartagena de Indias, Colombia, a qualitative approach was used and it relied on focus groups carried out in 2010. The focus groups intended to understand the processes within the broader context of changes in the sensorium of the contemporary mediations producing ICT. It was established that these mediations are structural to the everyday dynamics of the students, regardless the education and socioeconomic status.

Keywords: young college students, ICTs, access, uses, perceptions

¹La investigación se desarrolló en el marco de las políticas de desarrollo investigativo institucional y regional de la Universidad Jorge Tadeo Lozano seccional del Caribe. El trabajo contó con el apoyo de otros grupos de investigación de la ciudad como Texcultura y el colectivo Sensorium.

Introducción

Martínez Sánchez (2007) señala que las TIC han “llegado mientras dormitábamos, tras una guerra mundial que había dado paso a una etapa de paz y desarrollo a una buena parte del mundo, y se nos han presentado como el Conejo Blanco, asombrosas, pero rodeadas de naturalidad, por fases, pero con prisa para su incorporación, sin dejar tiempo para pensar dónde nos llevan” (pp. 195-196). Más allá de la dimensión técnica de las TIC, resulta relevante intentar establecer las formas en que hace presencia en las sociedades y cuáles son los factores geopolíticos, sociales y culturales que influyen en dicho proceso. Lo anterior implica que en cada contexto cultural se articulan dinámicas particulares y que no existen parámetros universales en relación a la medición de estas tecnologías (Silverstone, 2009).

Ocuparse de las experiencias cotidianas de los sujetos socioculturales con las TIC, en particular los universitarios, puede aportar a la comprensión, por ejemplo, de las interacciones sociales, los signos de pertenencia, de distinción, de respeto, los placeres y la productividad, entre otros. El interés de este trabajo es comprender los accesos, los usos y las percepciones respecto de las TIC de jóvenes universitarios en Cartagena de Indias, Colombia, considerando que la comprensión de los imaginarios sociales construidos desde la tecnomediación es urgente y necesaria, para explicar nuestras relaciones con el mundo sobremoderno (Auge, 2007).

En América Latina, abordar las relaciones de jóvenes con las TIC es central, precisamente por los matices que el despliegue de las lógicas de la comunicación y las tecnologías adquieren en el contexto amplio de las problemáticas socioeconómicas que definen y acompañan el desarrollo de la región. Según Martín-Barbero (2002), la necesidad de pensar la comunicación desde la cultura implica la inclusión de los sujetos, receptores más que de consumidores, y pensar las temporalidades sociales, trascendiendo los aparatos y los instrumentos, es decir, como una escena de mediación y reconocimiento social. En Cartagena de Indias, Colombia, el acceso que la población tiene a las TIC está marcado por políticas precarias que no resuelven las necesidades ni escapan a los procesos socioeconómicos y políticos que trascienden, tanto a la ciudad turística pretendidamente globalizada, como a la ciudad grande y empobrecida.

En ese marco, los jóvenes universitarios de pregrado, en Cartagena de Indias, mantienen una relación con estas tecnologías que puede ser abordada desde tres perspectivas: accesos, usos y percepciones de la relación TIC/Jóvenes. *Accesos* se refiere a frecuencia, forma y lugar

en el que se consumen las TIC, buscando identificar los lugares (casa, universidad, Internet público), la forma en la que se accede (con ayuda, por cuenta propia), la hora de preferencia y la frecuencia de acceso a los aparatos, así como los costos asociados a este acceso. *Usos* remite a actividades a realizar, motivaciones y significados asociados a la utilización de estas tecnologías, por ejemplo, la preferencia por el ocio, por sostener diálogos virtuales (narrativas) y socialización, como elemento de trabajo o académico (productividad), entre otros. Y *percepciones* hace referencia a la visión que tienen los jóvenes sobre la apreciación de sus padres y docentes en relación al consumo de TIC.

Aspectos metodológicos

Estudio interdisciplinario, descriptivo y cualitativo. Las unidades de observación o análisis de este ejercicio fueron los testimonios de un grupo de estudiantes de la Universidad de Cartagena (UDC) y de la Fundación Universitaria Jorge Tadeo Lozano Seccional del Caribe (la Tadeo). La selección de los participantes fue aleatoria y por conveniencia, se establecieron contactos mediante profesores. Se estipuló una muestra por conveniencia de unidades de observación. Con estos universitarios se desarrollaron grupos focales con un cuestionario inicial diseñado por el equipo de investigación.

Para afinar la estrategia metodológica de grupo focal y revisar la pertinencia del cuestionario, se desarrollaron dos pilotos: el primer ejercicio se realizó en la UDC, con un grupo de 13 estudiantes universitarios, voluntarios, de noveno semestre del programa de Lingüística y Literatura, cinco hombres y ocho mujeres, entre 18 y 25 años, de estratos 1, 2 y 3. La estrategia utilizada fue un conversatorio con preguntas detonantes propuestas por un moderador nativo. El segundo ejercicio se desarrolló con un grupo de 16 estudiantes voluntarios de la Tadeo, siete hombres y nueve mujeres, de estratos 3, 4 y 5. La estrategia empleada esta vez fue un conversatorio con videos ilustrativos y un moderador nativo.

El moderador nativo se entendió en este ejercicio como un estudiante interesado en participar, con facilidades comunicativas y manejo de grupo, quien, durante el grupo focal, propone las preguntas, organiza los turnos de la palabra y hace comentarios sobre las intervenciones, pensando que un diálogo estudiante-estudiante podría contribuir con la confianza y honestidad de las respuestas. De estas dos actividades de prueba se recogieron las siguientes observaciones, de cara al refinamiento de la estrategia de construcción de datos:

En cuanto a aspectos logísticos, se reconoció la necesidad de entrenar a moderadores (estudiantes y

docentes) para la presentación de preguntas y la interacción con la información proporcionada por los participantes; también, trabajar con menor número de participantes, para ampliar las intervenciones; equilibrar las variables de edad, género y acceso al constituir los grupos; igualmente, se precisó involucrar más estudiantes como moderadores nativos y, considerar ayudas audiovisuales para presentar el tema y registrar las intervenciones.

Se hizo evidente la necesidad de triangular las preguntas de investigación entre los docentes investigadores, un asesor externo y los posibles monitores, cotejar las preguntas detonantes con el objetivo y el marco de referencia de la investigación. Además de reflexionar, se detectó la necesidad de preparar una contextualización temática de cada sesión y disponer estrategias que permitieran ampliar, centrar y/o debatir con las intervenciones de los participantes.

Se identificó la necesidad de un taller de capacitación en investigación cualitativa y en metodología para los estudiantes monitores nativos, con el fin de lograr una adecuada orientación de los grupos focales. El taller de capacitación se desarrolló con los estudiantes del

semillero Sinco (la Tadeo), del grupo Texcultura (UDC) y del colectivo Sensorium, quienes recibieron un entrenamiento de tres sesiones, sobre investigación y estrategia de grupo focal.

De este taller, resultó un borrador de la guía de tópicos y preguntas a proponer en los grupos focales. El primer borrador del cuestionario se trianguló entre docentes investigadores, asesores externos con estudios de maestría y doctorado y experiencia en trabajo etnográfico, y con los posibles monitores. Todas las recomendaciones se cotejaron con el objetivo y el marco de referencia de la investigación. De este proceso, resultó un segundo borrador de la guía de tópicos y preguntas a proponer en los grupos focales, que necesariamente fue evolucionando durante el proceso de aplicación de los mismos.

Las preguntas propuestas se organizaron en tres grupos según los ejes: accesos, usos y percepciones. La forma de algunas preguntas, que pueden parecer coloquiales o informales, corresponde a recomendaciones de los mismos estudiantes monitores sobre cómo les gustaría que fueran las preguntas.

Tabla 1. *Cuestionario*

Accesos	Usos	Percepciones
¿Qué tipo de tecnologías de información y comunicación usas?	¿En dónde y con qué frecuencia haces uso de las TIC?	¿Cuáles son las motivaciones? ¿Qué significa para ti usar TIC?
¿Cuál es tu dispositivo tecnológico favorito?	¿Qué conocimientos tienes para el manejo de TIC y cómo los adquiriste?	¿Cómo ven en la casa el uso y el tiempo que dispones para las TIC?
¿Cómo lo conseguiste?	¿Cuáles son los usos que realizas con las TIC?	¿Cómo ven en la universidad el uso y el tiempo que dispones para las TIC?
¿Cuál fue “tú primera vez” tecnológica?		¿Hablas con tus familiares sobre ellas?

Para la operacionalización de los grupos focales se convocó de forma aleatoria a estudiantes universitarios, entre los 16 y los 29 años, de las universidades públicas y privadas de la ciudad, para conversar sobre sus vínculos y visiones sobre las nuevas tecnologías. Se establecieron contactos mediante profesores y amigos; se hizo una base de datos con todos los que tenían interés y disponibilidad. Según sus tiempos, fueron agrupados por fechas y citados en lugar y hora de conveniencia para todos. Es de resaltar que numerosos estudiantes solicitaron participar por iniciativa propia en las charlas, y algunos de los invitados lograron involucrar a otros amigos, de modo que la actividad generó un evidente interés en los contextos universitarios en los que circuló información sobre la

experiencia de los grupos focales.

Teniendo siempre presente que el grupo focal se emplea para recolectar un volumen significativo de información, a partir de la discusión con un grupo pequeño de personas en corto tiempo, se procedió al desarrollo de los grupos focales, entre abril y mayo del 2010. En estos grupos focales se involucraron alrededor de 40 estudiantes, divididos en grupos de entre cinco y diez asistentes, en reuniones de una hora y media aproximadamente. Se desarrollaron siete grupos focales con estudiantes de la UDC y de la Tadeo. Durante la experiencia de los grupos focales, pares e investigadores invitados realizaron observaciones y notas.

Tabla 2. *Conformación de Grupos Focales*

	Grupo Focal					
	1	2	3	4	5	6
Rango Edad	17-24	18-21	17-24	21-25	17-23	22-27
Cantidad Hombres	4	4	5	3	4	4
Cantidad Mujeres	5	4	3	2	4	3
Total	9	8	8	5	8	7

Tabla. *Conformación de Grupos Focales por universidades y programas académicos*

	Grupo Focal					
	1	2	3	4	5	6
Institución	Universidad de Cartagena	Universidad Jorge Tadeo Lozano	Universidad Jorge Tadeo Lozano	Universidad de Cartagena	Universidad Jorge Tadeo Lozano	Universidad de Cartagena
Programas Académicos	Filosofía, Lingüística y Literatura	Diseño Gráfico, Comunicación, Radio y TV, Audiovisuales y Multimedia	Tec. Prod. Radio y TV, Audiovisuales y Multimedia, Diseño Gráfico	Lingüística y Literatura	Tec. Prod. Radio y TV, Audiovisuales y Multimedia y Publicidad	Lingüística y Literatura

Las sesiones fueron grabadas en audio. Se levantaron unos 1.200 minutos de registros de audio. Cada respuesta a cada pregunta fue transcrita en una tabla por ejes. De las tablas se extrajeron segmentos significativos para dar cuenta de cada eje. Las tablas se organizaron de acuerdo a las siguientes categorías: macrosegmentos, con apartes de la transcripción general del audio de cada grupo focal; segmentos significativos, en los que se extractan citas con información capital de los macrosegmentos; primeras descripciones, en las que se proponen líneas de sentido para la elaboración de interpretaciones iniciales de los datos y notas metodológicas del observador. Para la consolidación de los resultados, es necesario indicar que, en muchos casos fue necesario extrapolar testimonios surgidos de las respuestas de un bloque de inquietudes a las de otro, gracias a que en la discusión, se presentaron puntos de encuentros, idas y venidas, correcciones e incluso debates.

Resultados: “Es full decisivo con qué frecuencia prefiero ver la luz del televisor que la del sol”

El desarrollo en firme del grupo focal empezaba con la presentación de un video ilustrativo. Para la introducción audiovisual, se tomaron recursos de YouTube, como la publicidad de computadores con el eslogan “Technology can hold you back or set you free” y videos documentales de universidades sobre universitarios y TIC; con estos recursos, los monitores invitaban a los participantes a realizar comentarios. Esta dinámica permitió la coyuntura para que el moderador presentara las primeras preguntas. En la mayoría de los casos, los monitores lograron que los asistentes aportaran respuestas a todas las preguntas. Convenientemente, los monitores lograron establecer y mantener un ambiente de pares, de modo que algunas respuestas fueron completadas y comentadas entre los mismos asistentes. En general, dominó una dinámica horizontal entre los participantes y los moderadores; la presencia de los

investigadores y de un observador externo, no representó un obstáculo para la expresión y comunicación de los jóvenes, quienes se extendieron en opiniones, señalamientos, críticas, comentarios y testimonios alrededor de las preguntas planteadas. Se levantaron testimonios significativos para cada uno de los tres ejes indicados.

La pregunta sobre el primer acceso que se tuvo a una tecnología, permite identificar la forma de relación entre las TIC y el ámbito académico. Para el caso de los estudiantes de la Tadeo, sólo un estudiante afirma que conoció las TIC por exigencia del colegio, mientras que los demás recuerdan que su primera aproximación se dio en el hogar, en la interacción con dispositivos como el computador o con los videojuegos (en compañía de amigos), o jugando en solitario con aparatos como el Tamagotchi (juguete que simulaba ser una mascota virtual que debía ser educada y alimentada).

Aunque estos estudiantes son hijos de la década del noventa, y se pudiera pensar, por ello, que han estado en contacto con tecnologías de punta, en general manifiestan que la televisión es uno de los primeros artefactos que conocieron, señalando especialmente el aprendizaje para usar el control del televisor como una primera experiencia tecnológica. Así, puede afirmarse que en el siglo XXI aún median en los consumos cotidianos modelos y equipos de comunicación antiguos y a lado de tecnologías más recientes (Orozco, 2007).

En contraste con los estudiantes de la Tadeo, los estudiantes de la UDC recuerdan la clase de informática en el colegio como el lugar donde tuvieron la oportunidad de acceder por primera vez a una tecnología de última generación. Este acceso resultaba muy limitado, pues había pocos computadores para una gran cantidad de estudiantes y las clases en el salón de informática sólo se hacían de vez en cuando. Entonces, más que un proceso de alfabetización tecnológica, esta primera experiencia se convertía en un espacio para el descubrimiento de los aparatos, incluso para los mismos docentes. Varios testimonios coinciden, como dato curioso, en que estaba prohibido tocar los dispositivos, incluso una de las investigadoras recuerda que, unas generaciones antes en su caso, la clase de informática consistía en hacer dibujos de las partes de los computadores mirando desde prudente distancia al dispositivo.

Los dos grupos de estudiantes mencionaron su primera vez con las TIC, recordando de forma especial el encuentro con el teléfono móvil. También, algunos evocan con nostalgia el momento en que pudieron tener acceso a Internet como un momento que marcó un antes y un después. Estos recuerdos, además de remitirse a la

información sobre la tecnología, ofrecen datos sobre el significado de la tecnología en la vida de los estudiantes. Así, la primera vez tecnológica está cargada de factores emocionales que llenan de sentido el uso de las tecnologías y pueden incidir en la frecuencia de uso de las mismas, porque no sólo se accede a la tecnología, sino que además se accede a los recuerdos y significados que pueden asociarse a este “primer uso”.

Algunos testimonios coinciden en que, en los consumos de TIC de los jóvenes, es posible reconocer procesos de convergencia. Por un lado, “Las TIC no se excluyen”, si bien equipos portátiles, consolas de videojuegos, dispositivos Blackberry y reproductores de música y video son los más nombrados, las referencias, por lo general, no se presentan individualmente y se muestra más bien una tendencia a reconocer y preferir familias de soportes. Comprensiblemente, Internet es la constante de correlación más fuerte. Entre estudiantes de la universidad pública, también la televisión constituye un polo significativo, con un protagonismo equiparable al de los equipos de videojuegos, no solamente como parte de la memoria de la infancia, sino incluso en la actualidad.

Estos resultados son consistentes con los reportados por Winocur (2006) cuando menciona que para los jóvenes Internet es un artefacto cultural de transformación de la institucionalidad social tradicional; esto se evidencia en la lectura que la investigadora realiza de los usos que sujetos juveniles hacen de esta herramienta, resaltando este aspecto en relación con los contextos educativos, familiares y de pares, donde toma cuerpo la relación jóvenes-consumo-Internet, en la medida que el consumo de Internet no sustituye la vida cotidiana sino que se ha vuelto algo natural en la vida del joven. Señala la misma autora que Internet vehicula transformaciones de las socialidades y de la institucionalidad social tradicional, y su consumo se produce, por lo general, en el hogar; por ello la comprensión de su impacto también pasa por reconstruir su proceso de incorporación en la cotidiana de la familia (p. 507).

Por otro lado, pueden notarse también procesos de convergencia en relación a los usos, donde, si bien se reconoce una tendencia dominante hacia ritos de ocio —como ver televisión por Internet, conectarse para chismosear y jugar—, es muy significativa la evidencia de usos combinados y obligados para estudio y trabajo. Es de notar que se deslizó en alguno de los testimonios el tema de los usos ilícitos y prohibidos, en señalamientos como “la hora de la cámara” o la madrugada, que para muchos es un momento de libertad para usos censurados; estos testimonios fueron más bien tímidos y acallados muy rápido por frases contundentes y políticamente correctas

como “mis usos son más lícitos y en horarios convenientes”.

Fue de consenso el reconocimiento de la necesidad de alfabetización tecnológica: “hoy en día yo creo que es una necesidad, ya que, si uno está ignorante de todo lo que tiene que ver con la tecnología, está mal.” Sin embargo, se revelan contradicciones por el estilo de: “las tecnologías son útiles pero invasoras”; por ejemplo sobre los teléfonos celulares y dispositivos Blackberry hay posiciones encontradas, respecto de las posibilidades de vínculos con el otro en lejanía, pero a la vez se piensa que rompen las socialidades inmediatas, debilitan o reorganizan los vínculos: “y cuando no tenemos nada que hacer, mi hermana puede estar en la esquina de mi cama y yo le mando a decir 'mírame', pero así [por mensaje de texto], y mi hermana me dice '¿qué quieres?' [por mensaje de texto]”.

Además fueron constantes los reconocimientos de las rupturas que se instauran con la presencia, disponibilidad y singularidad en el acceso a una pantalla, ya sea del celular o del televisor: “Bueno, yo creo que las nuevas tecnologías han acabado con esos tipos de ritualidades que uno tenía anteriormente en las casas. Actualmente uno llega y, como en cada cuarto hay un televisor, ya nadie se sienta en la sala junto con la mamá y el papá a ver una novela o el noticiero y a comentar. Ahora cada quien coge y se va a comer a su cuarto y ya. O sea, ni si quiera se dice “hasta mañana” porque ya no salen más. De hecho, yo vengo de pueblo y para mí ha sido como un proceso, [...] un proceso en el que adelanto y retrocedo porque yo allá, o sea, el televisor está en la sala entonces allá yo me siento con mi mamá, llegan mis amigos a visitarme, entonces nos estamos viendo la novela, la película, lo que sea, y estamos allí todos; pero entonces yo llego aquí, y aquí en cada cuarto está un televisor. Entonces yo llego aquí, y yo: “buenas noches”, cojo mi comida y me voy. O sea, aquí hay dos computadores, uno de mesa y el mío. Entonces los muchachos están allá porque yo vivo con unos compañeros y los muchachos se pone allá en su computador, yo acá por aparte en el mío y nadie conversa con nadie, cada quien en lo suyo.”

También se manifiestan, entre algunos estudiantes, visiones apocalípticas sobre las tecnologías y las comunicaciones; la expresión de esta lectura en algunos casos fue en reacción frente a las posturas de otros participantes, más involucrados y menos críticos en sus observaciones. El vértigo del consumo y la ignorancia que marcan como usuarios son algunos de los aspectos más cuestionados: “[...] lanzan otra cosa sin conocer la anterior y se va acumulando un rezago de cosas que la gente no procesa. En realidad, lo que están consumiendo es como tragar entero”.

Se pudo observar que tan solo algunos de los jóvenes tienen una postura crítica alrededor del uso y significado de la apropiación de las tecnologías en su vida. La mayoría no se plantea reflexiones sobre la incidencia del uso de las tecnologías. Los jóvenes son consumidores pasivos de las tecnologías y de los productos que se distribuyen en estas. La interacción con Internet, por ejemplo, se reduce a búsqueda de información y a selección de contenidos (música, videos, chats). Incluso entre los jóvenes que pertenecen a programas académicos de diseño gráfico y audiovisuales, las lecturas críticas son muy pocas, a pesar de que generan contenidos (blogs, páginas web, videos).

Los jóvenes son conscientes de que el acceso a las nuevas tecnologías, se convierte en un factor de distinción social: “Se despierta el instinto de consumo, dejas de comer, robas para poder comprarlo y empiezas a justificarlo”. No siempre los soportes más usados corresponden con los favoritos. Además, incluso, algunos jóvenes que se definen como indiferentes, dejan entrever deseos relacionados con algunos dispositivos. En ambos contextos universitarios, público y privado, una tendencia marcada es que algunos dispositivos favoritos son apenas deseos, en muchos casos largamente aplazados y finalmente conseguidos con la estrategia de “la cantaleta”, es decir, se presenta una suerte de manipulación por parte de los hijos, que presionan a sus padres para que adquieran las TIC, ya que sin estas quedarían relegados de procesos sociales y académicos. Los jóvenes de estratos altos plantearon que son sus padres los que compran y les regalan las TIC, que son para el disfrute del tiempo libre (Blackberry y mp4). Mientras que en los estratos bajos, la preocupación de los padres consiste en lograr comprar un computador para los trabajos académicos.

Por lo general, la posesión tecnológica es de cuenta familiar y los padres son los mayores proveedores, lo que es apenas lógico al tratarse de una población universitaria muy joven; sin embargo, resulta significativo es cómo se testimonian las tácticas del chantaje, ya sea infundiendo temores: “sin computador, no me voy graduar”, “tengo la letra muy fea y me exigen los trabajos a computador”; los jóvenes involucran a los padres en un juego de conveniencias, apelando tanto a la utilidad en los estudios como a la distinción entre pares y conocidos, y finalmente, por medio de pactos, como “sí voy a estudiar”, logran el cometido feliz: “llorando prácticamente [...] 'Tú no vas a estudiar', y yo 'sí estudio'. No estudié, eso fue mentira [...] y lo compramos, y cuando voy con la caja así por la calle, me veían los pelaos así con la boca así [abierta]. [...] Eso, tú sabes lo que es una caja plateada, afuera está el dibujo de los juegos de Play Station. Eso fue lo máximo”.

Los padres son quienes, casi siempre, compran y

regalan los dispositivos. Sin embargo, hay algunos pocos testimonios de jóvenes, del corte “con mi propio esfuerzo”. Hay testimonios sobre vivir la experiencia a través del otro, “mirándolo desde la ventana estrenar su Super Nintendo”, “Y para diciembre los papás salían con un carrito y toca ver jugar a los más afortunados”; se marcan también odios y resentimiento tempranos: “le pedí a mi mamá un portátil y me compró fue un Vtech [...] y yo la odié, o sea odié a mi mamá estando de niño, porque eso no era un portátil”.

En relación a los padres, los universitarios manifestaron también que: “Los padres se asustan y nosotros no tenemos paciencia”. En relación a los usos de las tecnologías y a la visión de la tecnología, se puede ver que: “los adultos ven el mundo así o como una especie de terreno por el que ha pasado un tsunami en el que no hay dónde ubicarse, (en cambio) los jóvenes parece que entran en una especie de bosque, en el que pese a que no lo conocen al menos existe la tendencia a descubrir cosas nuevas”.

En la comprensión de las relaciones que establecen los jóvenes con las tecnologías de la comunicación y la información, la institucionalidad social, representada en los padres, ofrece por lo menos tres visiones culturales contradictorias. La primera mirada es la fascinación. Aquí se asume una competencia innata y excesiva de “los menores” hacia la tecnología. Según esto, tanto los jóvenes como “los mayores” piensan que los primeros se vinculan naturalmente con la TIC; así se definen posturas acomodaticias sobre políticas y procesos para adquirir y desarrollar competencias tecnológicas, desde donde estas ya no lucen tan urgentes. Esta visión se evidencia en: “eso no se estudia se cacharrea”, “mi hermanito es un genio”, “allí tienen el tutorial, practiquen”, “es a prueba de bobos”, “el aprendizaje es solitario”, “todo era empírico la verdad”, “molestando y neceando”, etc. Respecto al aprendizaje del uso de las TIC, todos los jóvenes indicaron que aprendieron a usarlas de manera autodidacta. También, todos consideran que tienen un mayor conocimiento de las tecnologías que el que tienen sus profesores, incluyendo a los profesores que enseñan el uso de las TIC.

La segunda mirada es la preocupación, que refleja especialmente inquietudes sobre el futuro productivo de los jóvenes como herederos del sistema (Margulis y Urresti, 1998). Dentro del marco del bienestar social general. Se presenta porque nuestra institucionalidad social, si bien entiende el soporte tecnológico como “necesidad básica”, todavía no visualiza bien la relación entre “conectarse” y “producir”; en esta visión se evidencian las transformaciones que las nuevas tecnologías instauran a la polaridad tradicional

ocio/trabajo. Este imaginario se refleja en la vigilancia y la sospecha: “¿y usted sí está estudiando?”.

La última mirada es la del terror, que se orienta hacia el control, la censura y la prohibición de las prácticas de los jóvenes y la pérdida del control de la información, en marco de las posibilidades de escamotear la autoridad de los padres, de modo que el contrato que daba seguridad y control, sobre la información a los “mayores”, según los entrevistados hace rato se perdió.

Todas estas son visiones que son más coherentes con tecnologías analógicas. Irónicamente, los padres que reclaman más atención, lo hacen sentados frente al televisor e incluso el computador, lanzando miradas furtivas al “enajenado” del Internet atrapado por otra pantalla, ese *cyborg* (Rueda 2000) en la otra habitación: “Bueno, yo en mi casa con mi familia, ¿qué me pongo a ver on mi familia por lo menos? Yo tengo cierto parecido con mi hermano en cuanto a cuestiones de actitudes y esas cosas, eh... y me he dado cuenta como... No me di cuenta porque, bueno, qué ella pensaba respecto de mí en cuanto a esos usos, pero sí me doy cuenta que está pensando sobre mi hermano... Mi hermano llega tarde a la casa por irse a jugar. Eh... Pasa conectado con un celular mandando mensajes. Sí, Eh... Entonces... sí lo están tildando como el vago, como el ocioso o como el que no tiene tiempo con la familia, para sentarse a ver la novela. Entonces es algo determinante en la casa, ¿no? Que nos sentemos a ver la novela o comer frente al televisor viendo la novela, a mí no me gusta, pero yo me siento como para acompañar a la familia”.

Como resultado destacado, se encuentra que, a pesar de las condiciones económicas que inciden en los tipos de equipos a los que pueden acceder los estudiantes de la Tadeo o de la UDC, no existen diferencias sustanciales entre los usos las motivaciones, los significados y las percepciones que tienen estudiantes en relación a las TIC.

A modo de cierre

En relación a cada uno de los tres ejes propuestos, se identificaron las posturas y dinámicas de los jóvenes universitarios, contrastando los datos aportados por los estudiantes de la universidad privada (la Tadeo) y de la universidad pública (UDC). En relación a los accesos, se identificó que los estudiantes (de ambas universidades) conocieron las tecnologías en casa y la escuela, pero no las relacionan primordialmente con el espacio académico, así que el principal acceso se da en el hogar.

El aprendizaje para garantizar el acceso se dio explorando con los soportes de manera individual e intuitiva y sin seguir instrucciones. En general, los

estudiantes piensan que tienen mayor dominio para acceder a las TIC que sus padres o docentes. Como recuerdo del primer acceso (primera vez tecnológica) siempre se remiten a la relación con un amigo o familiar, de tal forma que el uso de la tecnología evoca sentimientos de afecto que insertan a los estudiantes en las dinámicas culturales que trascienden el simple uso de los dispositivos.

Respecto a las motivaciones principales para el uso de las TIC, se encuentra que corresponden al desarrollo profesional, mediante el acceso al conocimiento y a la oportunidad de ampliar las competencias que serán útiles en el futuro laboral; la motivación por el entretenimiento, que permite relajarse y separarse de las responsabilidades y compromisos de la “realidad”; la motivación por comunicarse y acortar distancias, de tal forma que se puedan mantener los vínculos con familiares y amigos que estén fuera del país; y la motivación por el activismo político y la participación ciudadana, porque las TIC facilitan la difusión y coordinación de actividades de carácter político, así como brindan espacios para aportar opinión y sentar posturas respecto a temas de interés en la sociedad.

Las implicaciones del uso de las TIC entre los jóvenes, puede comprenderse desde la diferenciación social, interrelación social, la independencia y la autonomía. La distinción social se presenta por la relación implícita entre el tipo de tecnología que se usa y el status o posición social a la que se pertenece. La interrelación, corresponde a la visión que se tiene de las TIC como un elemento integrador, que implica poner en contacto y brindar herramientas útiles de comunicación para las personas, especialmente el Internet. Por último, la independencia y la autonomía van asociadas a la posibilidad de generar contenidos y buscar información sin “mediadores” que restrinjan el acceso a la misma.

Respecto a las percepciones, una parte significativa de los jóvenes considera que sus padres tienden a creer que se encuentran aislados y que pueden convertirse en adictos a las TIC. Sin embargo, los padres, aunque no dominan a la perfección las tecnologías (especialmente de UDC), creen que el uso de estas tecnologías es fundamental para el desarrollo académico y profesional de los hijos, por lo que lo aceptan pero con restricciones. Los docentes, aunque aportan y pueden ser una guía para el uso de las TIC, parecen no encontrarse preparados para asumir la enseñanza a través de las tecnologías según la mirada de los estudiantes, que consideran que en ocasiones llegan a saber más que los profesores sobre tecnologías específicas.

Estas tecnologías hoy hacen parte de la

cotidianidad de los jóvenes y son la pieza fundamental en sus dinámicas de interrelación social y cultural, más allá de ser vistas como simples instrumentos para desarrollar tareas o para comunicarse; es decir, hacen parte del entramado cultural al que pertenecen los jóvenes, quienes la utilizan según la diversidad de posibilidades y convergencia de los dispositivos en espacios y tiempos de aparente continuidad multimedia (Morduchowicz, 2008).

Resta por abordar la postura de la universidad frente a la relevancia de comprender los desafíos y las rupturas que desde las TIC se hace a los procesos de enseñanza y aprendizaje, hoy, cuando “La escuela está dejando de ser el único lugar de legitimación del saber, ya que hay una multiplicidad de saberes que circulan por otros canales difusos y descentralizados... que desde el ecosistema comunicativo de los medios y las tecnologías de comunicación e información la cuestiona en profundidad” (Martín-Barbero, 2007, p. 75).

Finalmente, se resalta la ventaja de trabajar con el esquema de grupos focales, porque permitió indagar a profundidad la visión de los estudiantes, aunque los hallazgos mencionados en este trabajo no pueden generalizarse ni extrapolarse a toda la población universitaria de Cartagena, la metodología empleada y la comprensión del caso puntual de estos estudiantes de ambas universidades, sirven como punto de referencia para trazar líneas de sentido sobre el papel que vienen y seguramente jugarán las TIC en las transformaciones del *sensorium* de lo contemporáneo cada vez más en un “presente mediático-informático, innovador y sin horarios” (Orozco, 2007, p. 114).

Referencias

- Margulis, M. & Urresti, M. (1998). La construcción social de la condición de juventud. En H. Cubides, M. C. Laverde, & C. Valderrama, (Eds.). *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades* (pp. 3-21). Bogotá: Siglo del Hombre.
- Martín-Barbero, J. (2002). *De los medios a las mediaciones*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Martín-Barbero, J. (2007). Tecnicidades, identidades, alteridades. En D. De Moraes, (coord.), *Sociedad mediatizada*. Barcelona: Gedisa.
- Martínez Sánchez, F. (2007). Alicia en el país de las nuevas tecnologías. En F. Martínez Sánchez, & M. P. Prendes Espinosa (coord.), *Nuevas tecnologías y educación* (pp. 195-214). Madrid: Paerson.
- Morduchowicz, R. (2008). *La generación multimedia*. Buenos Aires: Paidós.
- Orozco Gómez, G. (2007). Comunicación social y cambio tecnológico: un escenario de

- múltiples desordenamientos. En D. De Moraes (coord.), *Sociedad mediatizada* (pp. 99-117). Barcelona: Gedisa.
- Rueda Ortiz, R. (2000). Subjetividades cyborg: ficciones y posibilidades para una tecnorresistencia. En M. Zuleta, H. Cubides, & M. R. Escobar (Eds.), *¿Uno solo o varios mundos? Diferencia, subjetividad y conocimientos en las ciencias sociales contemporáneas* (pp. 163-169). Bogotá: Siglo del Hombre.
- Silverstone, R. (2009). De la sociología de la televisión a la sociología de la pantalla. Bases para una reflexión global. *Revista Diálogos de la comunicación, segunda época*, (78), 1-6.
- Winocur, R (2006). Procesos de socialización y formas de sociabilidad de los jóvenes en la red. En G. Sunkel (coord.), *El consumo cultural en América Latina* (pp. 1- 20). Bogotá: Convenio Andrés Bello.